

PUBLICACIONES DE LA JUNTA MUNICIPAL DE  
ARQUEOLOGÍA Y DEL MUSEO DE CARTAGENA

**CRÓNICA**

DEL

**I CONGRESO NACIONAL DE ARQUEOLOGÍA**

Y DEL

**V CONGRESO ARQUEOLÓGICO DEL SUDESTE**

—  
**ALMERÍA 1949**  
—

**Tirada aparte del  
Acta-Resumen**

CARTAGENA  
Papelería Española  
Mayor, 44  
1950

**ESTA OBRA NO  
SE PRESTA**



AS tareas conjuntas de los Congresos de Arqueología, I Nacional y V del Sudeste, tuvieron lugar en la Ciudad de Almería, durante los días 18 a 21 de mayo de 1949.

El programa realizado comprendió los actos siguientes:

Día 18.—A las 11. Misa del Espíritu Santo, en la Santa Iglesia Catedral, oficiada por el Excmo. y Rvdmo. Sr. Obispo de Almería y presidida por las autoridades.

A las 12.—Sesión inaugural de los Congresos en el Salón de Actos de la Biblioteca Villaespesa, presidida por el Excmo. Sr. D. Francisco Basterreche y Díez de Bulnes, Consejero del Reino, con los Sres. D. Joaquín M. de Navascués y de Juan, Inspector General de Museos Arqueológicos y representante del Ministro de Educación Nacional, Presidente de la Diputación, D. Lorenzo Gallardo; Subjefe Provincial Sr. Giménez; representante del Ayuntamiento Sr. Martínez de los Reyes y otras autoridades provinciales y locales.

El Presidente concede la palabra, en primer lugar, a D. Lorenzo Gallardo, Presidente de la Diputación, quien pronuncia unas cordiales palabras de salutación a los congresistas.

«La Diputación Provincial que, me honro en presidir, a pesar de sus escasos medios económicos, ha querido y quiere dar su concurso a este acto y espera las conclusiones y directrices vuestras en este Congreso y las indicaciones que en estas deliberaciones vuestras nos hagais para emprender una nueva marcha, unas nuevas investigaciones que aporten nuevos datos, nuevos materiales de estudio para la prehistoria.



Nuestro Director del Museo, Sr. Cuadrado, persona entusiasta y conocedora de estas cosas y de estos menesteres de la prehistoria en la provincia de Almería os manifestará cuales han sido las últimas actividades que creo pueden ser un índice de lo que se pueda realizar cuando vosotros hagais los estudios y traiceis las directrices a seguir, y por las Autoridades competentes y por los Organismos nacionales se le dará la ayuda que ha de merecer y la que a vuestro juicio merezca la prehistoria en la provincia de Almería.

Y nada más, Señores, termino estas brevísimas palabras deseándoles un éxito completo en todas sus deliberaciones y deseando que vuestra estancia sea grata entre nosotros».

Concedida, acto seguido, la palabra a D. Rafael Martínez de los Reyes, como alcalde accidental de Almería, pronunció un breve discurso: «Sean mis palabras dedicadas a transmitirles el cordial saludo con que la Ciudad de Almería os recibe y nuestro agradecimiento por el honor que nos concedísteis al acordar, en el anterior Congreso llevar a cabo en nuestra ciudad tan importante acontecimiento arqueológico». Dedicó luego unas palabras para exaltar el alto ejemplo de vocación que dan las personalidades que asisten y «la satisfacción que nos proporciona ver entre nosotros a las más sabias representaciones de la Arqueología extranjera y española, que de todos los rincones de la Península y de países lejanos, han venido para ofrecer al Estado a través del Instituto Diego Velázquez, su colaboración inteligente, experimentada y eficaz». Y termina diciendo: «Sed, pues, bienvenidos a esta vuestra ciudad: os ofrecemos nuestra colaboración más generosa y os deseamos el mayor éxito en vuestras deliberaciones. Os reitero nuestro saludo más afectuoso y agradecimiento por haber sido elegido marco de este Congreso esta provincia de Almería, que si su naturaleza no puede ofreceros el encanto de algunas bellezas externas, por especial favor de Dios, parece que oculta en sus entrañas abundantes misterios, base para la reconstrucción de nuestro pasado histórico».

Usa de la palabra, a continuación, el Secretario de los Congresos, Don Antonio Beltrán, que lee la siguiente

## MEMORIA DE SECRETARÍA

«El IV Congreso Arqueológico del Sudeste Español, celebrado en la Ciudad de Elche durante los días 16 a 19 de mayo de 1948 acordó en su sesión de conclusiones que la reunión correspondiente a 1949 se celebrase en Almería, circulándose las oportunas convocatorias y recabándose de todos los estudiosos la asistencia y colaboración.

El éxito del IV Congreso se advierte claramente en algunas cifras estadísticas: 239 congresistas, de ellos 19 extranjeros, 61 conferencias y comunicaciones y diversos actos académicos, son el exponente más atinado de las actividades desarrolladas.

El tema propuesto por el Congreso fué el de la «Cultura Ibérica» y de los resultados científicos se han hecho acertados resúmenes en las más importantes revistas especializadas españolas y extranjeras. Amén de ello, la Junta y el Museo de Arqueología han acometido con el mismo tesón la publicación de la Crónica del Congreso de Elche, que ha dado por resultado un volumen de 538 págs. y 56 láminas. Para este considerable esfuerzo se ha contado con la ayuda material del Consejo Superior de Investigaciones Científicas a través del Patronato José M. Quadrado y del Instituto Velázquez, de la Dirección General de Bellas Artes y del Presidente Honorario de estos Congresos, nuestro generoso mecenas, el Almirante Bastarache.

También hay que subrayar la publicación de un lujoso folleto por la Junta de Turismo de Cascaes, cuya presencia física ha ostentado entre nosotros el Presidente Sr. Abreu Nunes y cuya colaboración desinteresada en la publicación de nuestras actividades difícilmente podremos pagarle con palabras.

Notas simpáticas del pasado Congreso fueron la organización de festejos de gran valor artístico, en honor de los Congresistas, por el Casino de Elche y la Coral Ilicitana. Gran parte del éxito en la organización hay que atribuirlo a la decidida actuación del Vocal Sr. Ramos Folqués, que hubo de vencer innumerables dificultades con su enorme tesón y prestigio personal, por lo cual el Congreso acordó un ferviente voto de gracias.

Otras propuestas del Congreso fueron felicitar a la Alta Comisaría de España en Marruecos por sus actividades arqueológicas y al Sr. Figueras Pacheco por su incansable trabajo en excavaciones e investigaciones, así como hacer constar el sentimiento por la muerte de los Sres. Senent y Cabré, dedicando a este último, como homenaje, todos los trabajos presentados.

En punto a ponencias que motivasen resoluciones del Congreso están la del Prof. Castillo, sobre excavaciones arqueológicas, que figura íntegra en las págs. 76 y 77 de la Crónica, y que fué remitida oportunamente al Excmo. Sr. Ministro de Educación Nacional.

Finalmente, el Congreso se ocupó del problema planteado por el volumen extraordinario alcanzado por estas reuniones. En ellas se han tratado cuestiones que no se limitan al ámbito regional, con asistencia de arqueólogos de todos los puntos de España e incluso extranjeros. De estos hechos y de la necesidad ineludible que existan Congresos Nacionales de Arqueología, nació la idea expuesta por D. Blas Taracena, de la conversión de los Congresos Arqueológicos del Sudeste Español en Congresos Nacionales de Arqueología; puesto el asunto a discusión y ante la disparidad de opiniones, se acordó la creación de una comisión formada por los miembros de los antiguos congresos regionales, Sres. Jáuregui, Cuadrado Ruiz, Cuadrado Díaz, San Valero, Belda, Sánchez Jiménez y Beltrán, para que con los Sres. Taracena, Pericot, García Bellido y Castillo, todos bajo la Presidencia del Almirante Bastarreche, resolvieran esta cuestión. Entre tanto el Congreso Regional quedaba, en su organización, a cargo de una Comisión formada por el Almirante Bastarreche, Consejero del Reino, Presidente de los Congresos Arqueológicos del Sudeste, Presidente de Honor; Presidente efectivo D. Lorenzo Gallardo que lo es de la Excm. Diputación Provincial de Almería, vocales los Sres. Jáuregui y Cuadrado Ruiz y Secretario, D. Antonio Beltrán.

Cursado a los Sres. firmantes del acta del Congreso I Arqueológico del Sudeste Español, celebrado en Cartagena en 1945, el oficio siguiente:

«Creada por el IV Congreso Arqueológico del Sudeste una

comisión, integrada por los firmantes del acta del I Congreso de Cartagena y por los Sres. Taracena, Pericot, Bellido y Castillo, para estudiar la conveniencia de convertir los congresos del Sudeste en Nacionales, ruego a Vd. que remita su ponencia sobre este tema que será estudiada por el Presidente de dicha Comisión Almirante Bastarache y el Secretario que suscribe, a fin de hacer, si es posible una propuesta general, como base de discusión.

Habiéndose dispuesto que la resolución de la comisión indicada sea emitida antes del 1.º de septiembre, ruego a Vd. que emita su opinión en el plazo improrrogable de quince días, participándole que, si no se recibe antes del día 13 de junio en esta Secretaría General (Museo de Cartagena) se entenderá que acepta el criterio de la mayoría».

Contestaron a él abogando por el mantenimiento del mismo estado de cosas los Sres. Jáuregui y Cuadrado Díaz; por una perduración de los Congresos Regionales simultáneamente con los Nacionales o la conversión en Nacionales reuniéndose en el Sudeste y dedicando su máxima atención a los temas de esta región, los demás vocales Sres. San Valero, Sánchez Jiménez, Beltrán, Belda y Cuadrado Ruiz.

Sobre la base de estos datos y poseyendo de los Sres. Taracena, García Bellido, Pericot y Castillo, la opinión de la necesidad de organizar los Congresos Nacionales, reunido el Presidente de la Comisión, Almirante Bastarache y el Secretario que está en el uso de la palabra, acordaron, con carácter provisional, para proponerlo al próximo Congreso lo siguiente:

I.—Continúan los Congresos Regionales del Sudeste, con convocatoria anual y características semejantes a las de los ya celebrados.

II.—Simultáneamente, con organización especial, se celebrará el I Congreso Nacional de Arqueología, en Almería.

III.—Ambos Congresos tendrán sus temas separados y otros conjuntos y en el transcurso de las sesiones que hoy comienzan acordarán la frecuencia y otros detalles.

El Instituto Velázquez del Consejo Superior de Investigaciones encargado de la organización de los Congresos Nacionales

nombró la comisión pertinente, quedando constituídas las siguientes:

#### COMISION DE HONOR

Presidente, Excmo. Sr. D. José Ibáñez Martín, Ministro de Educación Nacional; Vicepresidencia, Excmo. Sr. Almirante Bastarreche, Consejero del Reino; Vocales, Excmos. Sres. Director General de Bellas Artes y Autoridades de la Ciudad del Almería, Gobernador Civil, Presidente de la Diputación Provincial y Alcalde, así como el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (Instituto Velázquez).

#### COMISION ORGANIZADORA DE LOS CONGRESOS NACIONALES

Presidente, Excmo. Sr. D. Juan Contreras y López de Ayala, Marqués de Lozoya; Vocales, Sres. D. Blas Taracena Aguirre, D. Antonio García y Bellido, D. Martín Almagro Basch, D. Luis Pericot García, D. Joaquín M. de Navascués y de Juan, D. Cayetano de Mergelina, D. Isidro Ballester Tormo, D. Fermín Bouza Brey y D. César Pemán; Secretario, D. Antonio Beltrán Martínez.

En el presente Congreso se ha reunido a las más importantes personalidades del Mundo Arqueológico Peninsular cuyas aportaciones suman 204 Congresistas y 51 comunicaciones pudiéndose presentar un estimable conjunto científico acerca de la Edad de Bronce, tema propuesto por el Congreso, así como de otros del mayor interés.

Por iniciativa del Grupo Filatélico Almeriense, se solicitó del Director General de Comunicaciones la concesión de un matasello especial para la correspondencia, el cual, consciente de la importancia de estos Congresos ha accedido a ello habiéndose montado en la sede oficial del Congreso una Estafeta de Correos.

No sería justo cerrar esta breve Memoria sin poner de relieve el papel que ha jugado en la organización el Excmo. Sr. D. Lorenzo Gallardo, Presidente de la Diputación Provincial de Almería y del Congreso del Sudeste, así como las demás Autoridades almerienses y el infatigable y entusiasta vocal local Sr. Cuadrado Ruiz. A ellos se deben los éxitos que en el desarrollo de estos Congresos puedan alcanzarse augurando el mejor porvenir para el Con-

greso Nacional y honrándonos en presentar a todos los Arqueólogos españoles el V. de nuestros Congresos Regionales».

Se concede después la palabra al Director del Museo Arqueológico de Almería, Sr. Cuadrado, para ofrecer el homenaje que la ciudad dedica al hispanófilo **D. Luis Siret**, quien dice:

«Se me ha indicado que fuese yo el que hablara algo sobre Siret y sobre los precursores. Por una parte acaso sea yo en cierta forma el llamado; por otra es una carga muy pesada para mí. Yo pienso hoy con emoción en aquellos que fueron, sobre todo en este hombre que se llamó Don Luis Siret, mi queridísimo maestro. Pienso en la alegría que tendría al vernos reunidos, en Almería a un grupo de Arqueólogos famosos, de fama mundial y en todos los órdenes eminentes. Para él sería una gran satisfacción; sería confirmar la profecía que él hizo. Yo me permito hacer un ruego a los arqueólogos. En primer lugar sería conveniente que nos preocupásemos de los hombres del pasado. Hace 40 años éramos en España una veintena y acaso exagero, los que nos preocupábamos de las cosas de la prehistoria; hace 60 años seguramente no pasaban de 12; hoy por fortuna forman legión los que se preocupan de estos menesteres de la prehistoria en la que se ha adelantado de un modo admirable, magnífico, con los espléndidos hallazgos, las aportaciones y entusiasmo de los arqueólogos que han llevado ésto a una verdadera ciencia principal y autónoma, cosa que hace 50 años no era

Hay tres nombres que yo quisiera grabar en el pensamiento de todos mis ilustres compañeros y en el corazón también, uno de ellos fué Don Manuel de Góngora y Martínez, que fué un precursor de la Arqueología con procedimientos, quizá anticuados, pero que dió los primeros pasos aquí; Don Juan de Dios de Rada y Delgado, almeriense, de Tabernas, llegó a ser Director del Museo Arqueológico Nacional y fué una figura en la arqueología y por último Don Luis Siret: podría hablaros mucho de aquel hombre, de mi maestro, pero no quiero cansar vuestra atención. Siret había trabajado en Bélgica, siendo chico, como a mí me pasó con él luego, al lado de Rutot, el famoso arqueólogo, quien quería mucho. Hacían falta unos ingenieros aquí, en

Almería, en Sierra Almagrera y se contrató a Don Luís Siret y a Don Enrique, que vinieron ganando seis mil reales anuales. Siret inició un ferrocarril minero y al hacer las trincheras empezó a cortar sepulturas, vestigios de los hombres primitivos; vió un medio magnífico de investigación y comenzó sus estudios y trabajos. Ya no los suspendió nunca, estuvo 52 años excavando constantemente, su labor ahí está y ahí queda. El mismo dijo que había aportado un modestísimo grano de arena a la Arqueología aunque yo creo que fué un magnífico bloque; con todo su corazón se conceptuó almeriense, se honraba en decir que era de Almería y aquí murió y aquí lo enterraron. A Siret, hasta hoy, no se le había hecho, en mi concepto, ese homenaje, ese recuerdo que se mereció hace tantísimos años. Gracias a nuestras dignísimas Autoridades, principalmente al Presidente de nuestra Diputación se ha hecho hoy. Yo creo que es una cosa justa y merecida.

De modo que para terminar, un recuerdo a Siret, mi último acto de arqueología es hablar de Siret en estos momentos. A todos mi saludo cordial y respetuoso y sed todos bienvenidos a Almería, y que os sea muy grata la estancia aquí el tiempo que esteis». (Grandes aplausos).

Después del discurso de D. Juan Cuadrado fué descubierta una lápida que en memoria de D. Luis Siret será colocada en el museo Arqueológico de Almería, y a continuación, el **Almirante Bstarreche** pronunció el siguiente **discurso de apertura**:

«Voy a decir unas palabras, como Presidente Honorario de los Congresos Arqueológicos del Sudeste. Es natural que sea honorario, porque estoy muy lejos de saber lo suficiente para alternar técnicamente con Vds. De todos modos lo celebro mucho, porque ello me proporciona la ocasión de aprender algo y la satisfacción de estar entre tan competentes y buenos amigos.

Como manifestaba el Sr. Cuadrado, es mucha la gente que cree que el Arqueólogo es un hombre distraído, como si estuviera fuera del mundo, algo así como atontado, cuando es precisamente todo lo contrario, mucho más inteligente y culto que quienes se creen agudos y sobre todo, y es más de apreciar, con una modestia que podría servir de ejemplo.

Este Congreso en esta Capital debió ser antes de ahora, teniendo en cuenta no sólo la riqueza arqueológica de Almería, sino en recuerdo de Don Luis Siret, arqueólogo al cual debemos rendir culto todos por sus eminentes cualidades y fructíferos trabajos; pero la distancia a Cartagena, donde reside el alma de todos los Congresos, Don Antonio Beltrán, a quien debemos mucho, ha sido causa del aplazamiento. Este Congreso es del Sudeste y primero Nacional, acuerdo que bajo la Presidencia del Excmo. Sr. Marqués de Lozoya se tomó en el que el año pasado se celebró en Elche. Esto indica la importancia que han ido tomando, debido en primer lugar al Secretario, ya citado, Don Antonio Beltrán, y a todos los que con su influencia, su amor a la Arqueología y sus vastos conocimientos han contribuído a éllo.

Faltan algunos de los que emprendieron esta tarea y cuya ausencia lamentamos todos. Quiero dedicarles un recuerdo, a Don Juan Jáuregui, al que su cargo de Comandante del Crucero «Canarias» ha impedido venir; a Don Joaquín Sánchez, ilustré Director del Museo de Albacete, lamentando sea una enfermedad, afortunadamente sin importancia, la que nos priva de su compañía.

Se discutió mucho en Elche si los Congresos debían ser Nacionales o no, ya que la importancia que iba tomando, lo aconsejaba, pero al mismo tiempo temíamos no tener fuerzas ni medios para desarrollarlos. Se acordó que Don Antonio Beltrán recibiría las opiniones bien meditadas de los Congresistas y entre él y yo acordaríamos una solución provisional que es la que se ha puesto en práctica. Temíamos ocurriera lo que al que tiene un comercio pequeño y al ver su éxito, lo amplía, perdiendo en lo grande lo que ganó en lo pequeño.

Aquí debe acordarse una solución definitiva, teniendo en cuenta nuestro afán, pero no olvidando que los Nacionales abarcan toda España y que los medios, tanto económicos, como materiales no son fáciles de obtener, aun contando como contamos con la ayuda decidida del Sr. Ministro de Educación Nacional que en todos los Congresos, por no poder él hacerlo personalmente, ha nombrado un representante de la máxima categoría, como ocu-

re en éste con la presencia del Sr. Don Joaquín M.<sup>a</sup> de Navascués, Inspector General de Museos

La determinación que se tome no quiere decir que cesen los Congresos del Sudeste, ya que aún queda por hacer mucho en ellos. Creemos que es posible aunarlos con los Nacionales y sería para todos una gran satisfacción que éstos tomaran la importancia en la Nación, que han tomado los del Sudeste en la Región de Levante.

Quiero decir algo, recogiendo palabras del Sr. Cuadrado sobre Don Luis Siret, ya que aludió a que la juventud no demuestra el afán que desearía en relación con estos asuntos. Yo no sé en realidad lo que es juventud: la mía, la material, queda tan lejos, que no puedo recordarla; creo que en este caso no es tener pocos años, sino juventud del espíritu; los que tienen pocos años, con su vivacidad, su impulso y su decisión, acometen grandes empresas, pero no hay que olvidar que así como el Diablo sabe más por viejo que por Diablo, así el hombre de edad, sabe más que el joven, tiene más conocimiento de la vida; ha tropezado durante ella muchas veces y sabe como ha de maniobrar para no tropezar otra vez, aunque a veces no lo consiga; por ello lo mejor sería el hombre de edad con espíritu joven, cualidad que se encuentra con frecuencia en el Arqueólogo, pero como esta cualidad no se prodiga, nuestro deseo es que se unan el de pocos años con el de muchos y entonces se haría una fructífera labor.

Yo no sé si será la juventud, la que ha llevado al mundo al estado en que se encuentra. Afortunadamente en España tenemos una juventud fuerte, decidida y consciente y una madurez que la guía por el buen camino, dirigido todo por un Patrón que sabe como se lleva la nave a buen puerto.

Celebro la presencia en este Congreso de personalidades como el Padre Lehembre, el Sr. Abreu Nunes, Sr. Marien y Sr. Abel Viana, representantes de Francia, Bélgica y Portugal. Celebro que vengan, primero porque nos honran con su presencia y después porque al volver a sus países dirán lo que han visto. No tratamos de engañar a nadie, sino de que se conozca la verdad. Deseamos que no vengan, como han venido de otros países, con la precon-

cebida idea de hablar mal de España. Eso no lo entendemos los españoles porque queremos que prevalezca la verdad y para ello es necesario venir, verla, estudiarla y después hablar honradamente. Esto se consigue, como ahora, visitándonos arqueólogos extranjeros, que con su amor a la verdad pueden al volver a sus países decir: «En España se habla de lo que se quiere, se celebran Congresos, se pasea por la calle plácidamente; nadie lleva un arma, el orden público es perfecto, sin necesidad de guardias para sostenerlo»; es decir, todo lo contrario de lo que los malvados propalan. Quizás no sepamos hacer propaganda, pero ésto es posible que esté justificado por nuestro afán de decir la verdad y ello es causa de manifestar lo bueno y lo malo. Los enemigos que chillan más que los amigos, se callan lo bueno y repiten lo malo, añadiendo «ésto lo dicen ellos mismos».

España ha soportado una terrible guerra civil de la que salió arruinada, una guerra mundial cuando deseaba rehacerse y la animadversión de las más importantes Potencias; sin embargo, aquí está; tal como la veis, satisfecha y alegre por sus propios medios, sin ayuda de nadie y ¡aún hay quien dice que estamos mal gobernados!

Así es que yo, al saludar a los Congresistas extranjeros, como Presidente y sobre todo como Español, lo hago sabiendo que ellos con la honradez y veracidad propia de todos los Arqueólogos, han de volver a sus Países diciendo: «Vayan Vds. a España y cuando la vean, se convencerán de que lo que están haciendo las más poderosas naciones del Mundo, es inicuo (grandes aplausos).

Y con esto termino, uniéndome al Sr. Cuadrado para dedicar este Congreso a la memoria de Don Luis Siret y decirle que, efectivamente, Siret no está aquí, pero para los que tenemos unas ideas religiosas arraigadas y firmes, es evidente que Don Luis Siret está contemplando este acto y está gozando tanto como gozaría si asistiera a él personalmente.

Queda abierto el I Congreso Arqueológico Nacional y V del Sudeste de España». (aplausos).

El Excmo. Sr. Almirante Bastarreche, dá la palabra al Ilmo.

Inspector General de Museos, representante del Ministro de Educación Nacional, quien pronuncia la siguiente salutación:

«Excmos. Sres., Sras.: El Sr. Ministro de Educación Nacional y el Sr. Director General de Bellas Artes, que no han podido asistir a este acto, como hubiera sido su deseo, me han honrado con su representación para que os acompañe. Por el momento no quiero más, sino en nombre de ellos, daros el saludo más cordial y la bienvenida más cariñosa a Almería, y espero que podré llevarles la satisfacción de ver que aquí las tareas del Congreso han sido tan eficaces que han contribuido a un adelanto efectivo en el conocimiento de la Arqueología española en los temas elegidos para el Congreso».

Una vez concluida la sesión de apertura, el Excmo. Sr. Gobernador Civil de la Provincia ofreció a las autoridades y Congresistas un Vino de Honor en el Palacio Municipal.

A las 16, fué visitado el *Museo Arqueológico Provincial*, bajo la dirección de Don Juan Cuadrado Ruiz.

#### **Primera sesión ordinaria.**

Día 18 a las 6 de la tarde. En la sala de Actos de la Escuela de Artes y Oficios, bajo la presidencia de los Sres. D. Luis Pericot, catedrático de la Universidad de Barcelona y del P. Lehembre Director del Museo de *Cabreret (Francia)*. La segunda mitad de la sesión fué presidida por D. Joaquín M. de Navacués, Inspector General de Museos Arqueológicos, y el Sr. Marien del Museo del Parque del Cincuentenario, de Bruselas. Después de leídas numerosas adhesiones, por el Secretario, Sr. Beltrán, entre ellas las de los Sres. Gobernador Civil de Baleares, Alta Comisaría de España en Marruecos, Presidente de la Diputación y Alcalde de Albacete, Alcalde de Ibiza, Real Academia de la Historia, Magníficos Rectores de las Universidades de Valladolid y Granada; Gobernador Civil de Alicante, Alcalde de Cartagena, Secretario del Consejo Superior de Investigaciones y los Sres. Miles Burkitt, Breuer, P. Jalhay, Cardozo, Saccasyn della Santa, Pemán, Bouza, Ballester Tormo, Hoyos Sainz, Sánchez Jiménez,

Santos, Vilaseca, Jáuregui, Louis, el Convegno di Studi Liguri, etc.

Las comunicaciones leídas son las siguientes: D. Luis Pericot, de Barcelona, *Sistematización de la Edad del Bronce*; D. Juan Maluquer de Barcelona, *La Edad del bronce en Cataluña*; D. Luis de Hoyos Sainz, de Madrid, *Nuevos tipos almerienses*; D. Fermín Bouza Brey de Santiago, *Muñón de las hachas del Bronce Atlántico*; D. Fernando Ponsell, de Alcoy, *La Cueva del Aguila*; D. Juan J. Jáuregui, de El Ferrol del Caudillo, *Una posible carrera del estaño al sudeste español*; D. Miguel Tarradell, de Tetuán, *La península Ibérica en la época de El Argar*; D. Francisco Figueras Pacheco de Alicante, *La cerámica de Alicante*; D. Luis Más, de Sabadell, *Vasos campaniformes en el Museo de Sabadell*; D. Miguel Grant, de Edimburgo *El final de las acuñaciones de ciudades en España*; D. Antonio Beltrán de Cartagena, *Obras hidráulicas en los Monegros (Zaragoza)*; D. Pio Beltrán, de Valencia, *La inscripción ibérica de Ibiza*.

### **Excursión a Tabernas, Mojácar y El Argar.**

Día 19, a las 9.—Los congresistas se trasladaron al pueblo de Tabernas, donde fueron recibidos por las autoridades y el vecindario en masa, para celebrar un homenaje en memoria del arqueólogo D. Manuel Góngora y González, nacido en dicha localidad. En la calle donde está situada la casa en que nació, se descubrió una lápida que le da el nombre del ilustre precursor. Hicieron uso de la palabra, el Secretario del Ayuntamiento, dando lectura del acuerdo, Don Juan Cuadrado que hizo un resumen de la vida de Góngora y una alabanza de sus trabajos y finalmente D. José Bellver Cano, que leyó unas emocionadas cuartillas del poeta D. Manuel Góngora, nieto del homenajeado. Cerró el acto D. Joaquín M. de Navascués, como representante del Ministerio de Educación Nacional, congratulándose del homenaje, «que es posible realizar por la paz que España debe al Caudillo, el cual ha sabido unir el pueblo y la ciencia con estos acontecimientos de tan elevada significación».

Se trasladaron luego a las excavaciones del yacimiento de la Edad del Bronce, de *Terrera Ventura*, que dirige D. Juan Cuadrado; se abrió un silo y se hallaron abundantes materiales, análogos a los expuestos en el Museo de Almería, sobre los cuales disertó el director de las excavaciones.

Prosiguiendo la excursión, los Congresistas se dirigieron a Garrucha y Mojácar, admirando el pintoresquismo y la belleza de este pueblo con tantas reminiscencias árabes.

Finalmente se dirigieron a la famosa estación de El Argar, desde donde D. Juan Cuadrado expuso la topografía del terreno y se hicieron comentarios acerca de los descubrimientos realizados por Siret.

De regreso de la excursión se reunieron los componentes del V Congreso del Sudeste Español. El Secretario, Sr. Beltrán, dió cuenta de la marcha de estos actos, de los problemas planteados por la edición de la Crónica y otros detalles administrativos, y tras intervención de los Sres. E. Cuadrado, Gándara, J. Cuadrado y Ponsell, y a propuesta de éste, se acordó celebrar el VI Congreso en la Ciudad de Alcoy, nombrando una comisión de Honor presidida por Almirante Bastarreche, y como miembros las autoridades de las provincias de Albacete, Alicante, Almería y Murcia y de las ciudades de Cartagena, Elche y Alcoy, designándose una comisión ejecutiva, presidida por el Alcalde de Alcoy y formada por los Sres. Joaquín Sánchez, Fernando Ponsell y Antonio Beltrán.

### **Segunda sesión ordinaria.**

Día 20, a las 10.—Presidencia de D. Alberto del Castillo Yurrita, Catedrático de la Universidad de Barcelona y de Don Abel Viana, Director del Museo de Beja; y en la segunda parte D. Antonio García Bellido, Catedrático de la Universidad de Madrid y D. Augusto J. T. d'Abreu Nunes, Presidente de la Junta de Turismo de Cascaes.

Se leyeron y discutieron las siguientes comunicaciones

Sr. Corominas, de Bañolas, *Puntas asimétricas del Solutrense*

*del Reclau-Viver*; M. Bauquier, de Nimes, *Les corrides ont-elles un origine antique?*; Sr. Marien, de Bruselas, *Elements iberiques dans la civilisation des «gobelets»*; Sr. Abel Viana, de Beja, *A idade do bronze no Algarve*; D. Octavio Gil Farrés, de Madrid, *La estación de Vélez Blanco*; Sr. Abreu Nunes, de Estoril, *As grutas de Cascais*; D. Emeterio Cuadrado, de Vitoria, *Utiles y Armas de la cultura del Argar*; Sr. Louis de Montpellier, *Les blocs gravés d'Amelie les Bains*; Sr. Casas de Baza, *El paleolítico de los baños de Alicún*.

A las 14 se celebró un banquete que ofreció a los Congresistas la Excm. Diputación Provincial. Pronunciaron palabras en alabanza de España los Sres. Abreu Nunes, Marien y el P. Lehembre y contestó en nombre del Ministerio de Educación Nacional, D. Joaquín M. de Navascués.

### **Tercera sesión ordinaria.**

A las 17. Presidencia de los Sres. D. Juan Cuadrado, Director del Museo de Almería y D. Miguel Tarradell, Delegado de la Alta Comisaría de España en Marruecos; y en la segunda parte de D. Alejandro Ramos, Director del Museo Arqueológico de Elche y D. Augusto F. Avilés, Conservador del Museo de Madrid.

En ella se pusieron a discusión las siguientes comunicaciones.

Sr. Mertens, de Bruselas, *Puits romains de bois en Belgique*; Sr. Do Paço, de Lisboa, *Una vila romana do lugar de Ireia*; Sr. Pericot, de Barcelona, *El paleolítico superior en el Sudeste*; Srta. Millán, de Madrid, *La obra del Seminario de Historia Primitiva del Hombre en el Sudeste Español*; D. Antonio Beltrán, de Cartagena, *Las teorías de Grant sobre las monedas romanas españolas*; Sr. Tarradell, de Tetuán, *Discos fenicios*.

A las 7 de la tarde, el Excmo. Ayuntamiento ofreció a los Congresistas un Vino de Honor en los Jardines de la «La Pipa». Por las Secciones Femeninas de Cuevas de Almanzora y de Almería se interpretaron canciones y bailes populares Almerienses.

A las 23 se celebró un animado baile en el Casino Cultural.

### **Excursión a los Millares de Gádor.**

A las 9 del día 21 se celebró una excursión a esta capital es-

tación, recorriéndose el yacimiento. Al regreso a Almería se visitó la Alcazaba, bajo la dirección del Sr. Guillén.

#### **Cuarta sesión ordinaria.**

Se reunió a las 16,30 bajo la presidencia de los Sres. D. Juan Lafita del Museo Arqueológico de Sevilla y Sr. Alvarez y Saez de Buruaga, director del Museo de Mérida y en la segunda parte D. Blas Taracena, Director del Museo Arqueológico Nacional y Sr. Corominas, Director del Museo de Bañolas.

Se leyeron las siguientes comunicaciones:

D. Juan Lafita, de Sevilla, *El caballo en la Arqueología hispánica*; D. Augusto Fernández Avilés, de Madrid, *Una cabeza helenístico-romana de Peñaflores*; D. Simeón Giménez Reyna, de Málaga, *La necrópolis de Alcaide, de Antequera*; D. Alejandro Ramos Folqués, *La Alcudia de Elche, antes y después de los púnicos*; D.<sup>a</sup> Concepción Fernández Chicarro, de Sevilla, *La lápida de San Hermenegildo*; D. Antonio Beltrán, *Notas de numismática y Arqueología Almeriense*; D. Blas Taracena, de Madrid, *sobre las villas romanas españolas*; D. Antonio Beltrán, *Las monedas pompeyanas de Cartagena*; D. Antonio García Bellido, de Madrid, *Retratos romanos de España y el sarcófago de Hippolitos*.

A las 19,30 D. Luis Pericot García pronunció una conferencia pública sobre «Los trabajos de Siret y la Cultura de Almería».

Terminada ésta se inauguró la exposición Indaliana de Pintura y Escultura, por el Excmo. Sr. D. Francisco Bastarreche.

#### **Sesión de clausura.**

Se constituye la Mesa presidencia formada por los Sres. Almirante Bastarreche, Sr. Obispo de Almería, Gobernador Civil y Presidente de la Diputación provincial.

Presidente: tiene la palabra D. Antonio Beltrán, Secretario.

«Excmos. Sres. Congressistas: Después de 4 días de laboriosa tarea en las que todos hemos participado con el mejor espíritu, ha llegado el momento de poner fin a nuestras actividades y

de hacer el resumen de las conclusiones del Congreso, así como dar forma a la resolución de las cuestiones que han sido tratadas o a aquellas que en el curso de esta sesión pudieran aprobarse. Ante todo y en nombre de todos quiero que mis primeras palabras sean para agradecer a esta noble e hidalga ciudad de Almería, representada aquí dignamente por sus Autoridades, la serie de cortesías sin límites que han tenido con nosotros, haciendo que nuestra estancia haya sido más agradable de lo que podíamos esperar y especialmente a todos aquellos que han contribuido a la brillantez científica del Congreso, dando tantas facilidades que verdaderamente, no hemos podido apetecer más de las que nos han otorgado.

En lo que se refiere a las conclusiones del Congreso, éste deberá decidir a continuación acerca de un primer tema, que será el de la reunión, frecuencia, lugar, y características del Congreso Nacional; por su parte, los componentes del Congreso Regional; V Congreso Arqueológico del Sudeste Español, en su reunión especial celebrada ayer, han decidido que nuestra próxima reunión en el año venidero se celebre en la ciudad de Alcoy y al mismo tiempo decidió también hacer llegar especialmente al Patronato Quadrado y al Instituto Velázquez del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, su ferviente adhesión y un voto especialísimo de gracias por la cooperación en nuestras tareas, sobre todo en la parte económica, sin la cual, probablemente, nuestras actividades no hubieran podido plasmar en estos magníficos tomos de Crónica y Actas que andamos repartiendo por el mundo como prueba de nuestro trabajo.

En cuanto a la ponencia leída en el Congreso, figuraba en primer lugar la cuestión relativa a la Edad del Bronce, propuesta por el Sr. Pericot y por la cual se nombró una comisión cuyo informe voy a tener el gusto de leerles:

«La Comisión designada por el Congreso para estudiar la unificación de la nomenclatura de la Edad del Bronce eleva la siguiente ponencia:

Parece conveniente adoptar un sistema único pero éste debe ser sencillo a fin de que pueda ser aceptado por todos y no pre-

juzgue el resultado de investigaciones futuras. Puede ser, por otra parte, el comienzo de una labor unificadora más amplia que se extienda a todas las etapas prehistóricas.

La comisión entiende que en el estado actual de nuestro conocimiento resultaría aventurado señalar más de tres grandes etapas para nuestra Edad del Bronce, cuyo comienzo se coloca cuando aparece el metal y cuyo final se halla en el momento de ser invadida la Península por las gentes de los campos de urnas, momento en que el hierro debía ser ya conocido aunque se usara poco.

Estas tres etapas se denominarán Bronce I, II y III. El Bronce II pretende abarcar el conjunto de la llamada cultura argárica. El Bronce I es el equivalente de lo que se ha venido llamando Eneolítico, y aun reconociendo las ventajas de este último término, para poner de acuerdo el sistema español con el aceptado generalmente para Europa, se le sustituye.

Cada una de estas etapas puede subdividirse en la forma que cada autor prefiera. Todo intento de señalar una cronología absoluta estaría expuesto a diferencias de criterio irreductibles, por ahora.

Almería 21 de Abril de 1949».

Esto es cuanto la Secretaría tiene registrado hasta el momento de las conclusiones del Congreso y yo ruego a la Presidencia que otorgue la palabra a quien la solicite sobre este tema.

Hay también una ponencia del Sr. Taracena que él mismo se ha encargado de precisar.

Sr. Taracena: Se planteó en la primera reunión del Congreso la conveniencia de que se llegara para la clasificación de objetos arqueológicos, al análisis químico de los materiales que en este momento están en talleres de restauración de muchos museos de España, análisis que no se pueden realizar porque el personal de éstos, muy hábil y competente, es puramente mecánico, no es personal químico y en el Congreso pensábamos que sería convenientísimo la creación de un puesto de químico, por ahora uno tan sólo, para el servicio de restauración y clasificación de objetos arqueológicos. En este caso, quizá el lugar más adecuado, por

ser central y por estar a disposición de todos, sería el Museo Arqueológico Nacional y quizá exista una fórmula administrativa que podría ser, solicitar el Congreso del Ministerio de Educación Nacional la creación de ese puesto, con la vacante que existe de Director de restauraciones de prehistoria que ocupaba nuestro gran amigo, tan venerado por nosotros, D. Juan Cabré, desgraciadamente fallecido hace un año. Esta plaza podría solicitarse por el Ministerio de Educación Nacional de que fuese transformada en la plaza de químico solicitada, radicante en el Museo Arqueológico Nacional que tendría abierta las puertas a todas las aportaciones de los Museos de España.

Se aprueba la propuesta en la forma siguiente:

*«Ponencia sobre la existencia de químicos al servicio de la restauración arqueológica.»*

I. El Congreso reconoce la necesidad de análisis químicos de materiales diversos, que no pueden ser realizados a pesar de su habilidad y competencia, por el personal normal de restauración.

II. Es de gran utilidad la creación de una plaza de químico al servicio de la restauración y clasificación arqueológicas.

III. El lugar mas adecuado para su creación es el Museo Arqueológico Nacional, aunque al servicio de todos los Centros.

IV. Estando vacante la plaza de preparador de la Sección de Prehistoria que ostentaba en el Museo Arqueológico Nacional el llorado D. Juan Cabré, se acuerda solicitar del Excmo. Sr. Ministro de Educación Nacional, el que, si a bien lo tiene, se digne ordenar que la indicada plaza vacante se transforme en otra de «químico al servicio de la restauración y clasificación arqueológicas».

Cartagena 24 de abril de 1949.—El Secretario General.—V.º B.º El Presidente».

Secretario: En relación con la ponencia cursada el año anterior al Ministerio de Educación Nacional por el Sr. Castillo, voy a leerles a Vds. la redacción definitiva según se aprobó. Fué cursada al Ministerio sin que hasta la fecha hayamos tenido resolución ninguna acerca de ella. (Actas del Congreso de Elche, p. 76).

Sr. Castillo: Yo desearía que el Congreso se inclinase hacia la insistencia; insistir para que recibiésemos contestación oficial a la propuesta que el Congreso pasado propuso y adoptó.

Sr. Presidente: Que conste en acta para que conteste. Así se acuerda, y se redacta como sigue:

*« Ponencia sobre Excavaciones Arqueológicas.*

El Congreso acuerda insistir en la ponencia presentada al Excmo. Sr. Ministro de Educación Nacional por el IV Congreso Arqueológico del Sudeste Español.

I. Que exista un organismo colectivo, rector de las actividades arqueológicas de España, con intervención de los representantes o delegados de las regiones que puedan establecerse.

II. Que se concentren las posibilidades económicas en las grandes excavaciones hoy en marcha, y en aquellas otras que por su excepcional interés e importancia pudiere interesar emprender. Que en estas excavaciones haya un director responsable asistido por colaboradores especializados, que en forma de equipos se turnen en las labores, ayudados por arqueólogos en formación en calidad de asistentes. Que en las mismas intervengan, cuando sea necesario, especialistas en otras materias.

III. Que de momento, y hasta que esté ordenado, reconstruído, expuesto y publicado el material hoy almacenado, no se emprendan nuevas excavaciones, salvo las absolutamente indispensables por circunstancias inaplazables.

IV. Que las demás se limiten a catas de estudio, minuciosamente realizadas, en busca de datos complementarios.

V. Que también en estos casos los trabajos se efectúen por más de una persona, esto es, por equipos.

Cartagena 24 de abril de 1949.—El Secretario Gral.—V.º B.º El Presidente».

Sr. Castillo: Yo no sé si hago bien o hago mal en hablar al Congreso en estos momentos de emoción, de despedida, para manifestar una cosa desagradable. Hemos vivido todos aquí momentos sumamente felices, hemos recibido atenciones innúmeras y cordialidad que esperábamos porque conocíamos la espiritualidad de esta tierra generosa y simpática, pero no quiero irme a mi

casa, no quiero despedirme de mis colegas llevándome yo solo esta pena que llevo dentro y quiero saber si la comparten, y caso de que la compartan, que constase en acta. Esta mañana hemos ido a los Millares. Mi colega el Sr. Pericot ha expuesto también la emoción con que todos nosotros hemos ido a Los Millares, porque es una estación para nosotros cumbre de nuestros estudios de los años mozos, que hemos discutido en sus distintos aspectos, en su fase cronológica,, etc., etc. Pues bien, hemos llegado a los Millares y nos hemos encontrado con que los Millares, esto es, la magnífica y sin par necrópolis de sepulcros de cúpula de los Millares había desaparecido. Esto ha sido una sorpresa para nosotros, penosísima. Los Millares, todos lo saben es una estación prehistórica de fama internacional, yo diría que la fama de los Millares va muy cercana a la fama de la Cueva de Altamira. Los Millares no existen más que en el mapa, existe un poblado por excavar cuyos resultados es de esperar que sea notable, pero lo que era positivamente notable era el conjunto sin par, repito, en España y aun en Europa entera de estos sepulcros de cúpula que nos hablan de tantas relaciones como acaba de exponer en su conferencia el Sr. Pericot con los pueblos que fueron de aquí que nos hablan de la prosperidad de Almería y de la prosperidad de España. Ha desaparecido, digo, no por la fatalidad de los elementos sino por la mano humana, sin duda inconsciente del daño que provocaba no solo a la Arqueología española sino también al buen nombre de España. Por eso querría que constase en acta no sólo para que conste sino también para que pueda servir de ejemplo nuestra protesta al hacerlo así para que en lo sucesivo no se produzcan castástrofes científicas como esta.

El Sr. Presidente: Se acuerda que conste en acta. Si quieren Vds. puede hacerse constar también que se averigüe quien o quienes han hecho esto, porque si no sabemos quien lo ha hecho no podremos probablemente ponerle remedio y es muy posible que se achaque a la guerra.

El Sr. Cuadrado (D. Juan): El año 15, siendo muy joven, estuve con D. Luis Siret, mi querido maestro a ver los Millares y al entrar se echó las manos a la cabeza y dijo, ¿qué ha pasado aquí,

Dios mío? Le pregunté a una viejecita y dijo que habían estado unos carros quince o veinte días llevándose piedras. No pudimos averiguar que más pasó, lo cierto es que ya entonces había destrucciones grandes.

Sr. Presidente: Será muy difícil averiguar la verdad, pero proponiéndolo no se pierde nada, por lo menos, hacer lo que ha dicho el Sr. Castillo para que en otros sitios no se repita. Así se acuerda, y se cursa el siguiente oficio:

«Ilmo. Sr.: Tengo el honor de dirigirme a V. I. en cumplimiento de los acuerdos del I Congreso Arqueológico Nacional, para que informe acerca de los datos que tenga o pueda obtener por medio de las autoridades, de las causas, época y personas responsables de la destrucción del importante yacimiento de Los Millares de Gádor, rogándole que cuantos datos pueda recoger los comunique a esta Secretaría General.

Dios guarde V. I. muchos años.—Cartagena 24 de Abril de 1949.—El Secretario General.—Ilmo. Sr. Director del Museo Arqueológico Provincial.—Almería».

El Sr. Secretario: Otra cuestión a debatir es la de la reunión del próximo Congreso Nacional.

El Sr. Taracena: La urgencia de los trabajos y las dificultades de desplazamiento nos hace pensar en la conveniencia de que estos Congresos nacionales no se reúnan todos los años sino cada dos, es decir, que dado que la Ponencia relativa al Congreso del Sudeste ha acordado celebrarlo el año que viene en Alcoy, el año próximo se celebre el regional en Alcoy y al siguiente el Nacional en Madrid. Respecto al lugar donde podría celebrarse es muy difícil citar ninguno, pero tal vez como vía de ensayo y para reunir a todos y quizás podría ser en Madrid el próximo Congreso Nacional.

El Sr. Beltrán: Puedo añadir que en la reunión celebrada en el Congreso del Sudeste se acordó que en el caso de que en el Congreso Nacional se acordara hacerlo bienal que lo fuera también el del Sudeste, en cuyo caso celebraríamos el regional alternando con el nacional.

El Sr. Presidente: Se puede pensar en el Congreso Nacional

y estudiar la idea de Madrid como sede en el Congreso de Alcoy y al otro año desarrollarla.

El Sr. García Bellido: Este Congreso ha evidenciado que los días señalados de cuatro son insuficientes para leer en toda su amplitud los trabajos presentados así como para desarrollar debidamente las discusiones correspondientes. Por tanto considero que podría procederse o bien aumentando el número de días, cosa difícil, o bien dividir el Congreso en secciones tratando cada una de ellas de los temas específicos de cada sección.

El Sr. Pericot: La duración de cuatro días es corta para un Congreso nacional, tanto más cuanto que es frecuente para esta clase de Congresos una duración de unos seis días. Los cuatro podrían referirse a congresos puramente regionales como el del Sudeste. En cuanto a la limitación de materias tiene el peligro de que pueda surgir un yacimiento, un hallazgo que no cabría dentro de los propuestos por el Congreso.

El Sr. Castillo: abunda en la opinión del Sr. Pericot.

El Sr. García Bellido: La cuestión de división por secciones no se puede ver previamente. Ahora bien, la Secretaría podría hacer un balance de los temas y comunicaciones recibidas y sobre ello calcular los grupos necesarios. En estos Congresos no puede cerrarse la puerta a cualquier colaboración que pueda presentarse, por lo que no caben las limitaciones en los trabajos.

El Sr. Cuadrado: Podría hacerse una cosa intermedia discutiendo en unas sesiones los temas que se propongan al Congreso y dedicar un par de sesiones más a los temas que no admitan discusión o sean simplemente comunicaciones.

Intervienen los Sres. Rico y Maluquer.

El Sr. Presidente: En principio habrá que fijar un número de días tanto para el Congreso del Sudeste como para el Nacional, pero no de una manera absoluta, sino con la elasticidad suficiente para aumentarlo o disminuirlos según el número de temas que el Congreso reciba. Por ello que como punto de partida se debe fijar los cuatro dichos para el Sudeste y los seis para el Nacional. En este punto me parece que estamos de acuerdo.

El Sr. Secretario: La Secretaría del Congreso se honra en

presentar a Vds. las actas del Congreso de Elche que no podrían estar en manos de Vds. a no ser por la cooperación, por desgracia de bien pocos organismos en esta vez, que ha obligado a éstos a emplearse con mas fuerza para suplir la ausencia de los demás. Y la crónica está aquí impresa gracias, en primer lugar a nuestro Almirante Bastarreche, que, con su imprenta ha hecho posible que el coste total de la impresión sea aproximadamente la mitad de lo que sería en otras condiciones, así como el Consejo Superior de Investigaciones Científicas que ha otorgado 15.000 pesetas y por medio del Instituto Velázquez el papel couché necesario y un donativo de 2.500 ptas. del Director General de Bellas Artes, cosas que tengo la satisfacción de decir a Vds.

El Sr. Castillo: Aunque no se ha repartido todavía la Memoria de que nos acaba de hablar el Sr. Beltrán la he tenido en mis manos y está muy bien impresa; la impresión produce magnífico efecto, yo creo que deberíamos manifestar y por lo menos lo hago yo personalmente nuestra satisfacción por la impresión de la memoria y felicitar al Sr. Beltrán por la misma.

Así se acuerda.

El Sr. García Bellido: Creo que no debe quedar en silencio un hecho lamentable que nos ha ocurrido en nuestra visita al Argar donde todos nos hemos visto sorprendido conque una zanja preparada para que el Congreso pudiese ver un corte de este yacimiento fué, no sabemos por quien, cegada un día o dos antes de nuestra visita, por lo que quiero que conste el unánime sentir de todos nosotros y que se averigüe quien es el autor y quien ha puesto este obstáculo. En Almería no hemos tenido más que facilidades y por eso es mas lamentable esta dificultad imprevista por nosotros.

El Sr. D. Juan Cuadrado: Quiero hacer una aclaración porque observo un poco de confusión en las manifestaciones del Sr. Bellido. Esa zanja se hizo hace uno o dos años, no exclusivamente para nuestra visita. Había sido abierta sin resultado positivo y parece que las razones de haberla cegado es la de que producía una perturbación en el laboreo de la tierra.

El Sr. Pericot: Sin duda ha habido un error de información,

todos creíamos que la zanja había sido preparada expresamente para nosotros. De ahí nuestra sorpresa y nuestro disgusto.

Toman la palabra otros congresistas en el mismo sentido.

El Sr. Presidente: entonces que conste en acta la extrañeza del Congreso y el deseo de averiguar porqué se cerró. Así se acuerda.

Sr. Taracena: Deseo formular un ruego referente a los futuros libros con los trabajos presentados en el Congreso. He oído a unos colegas que sus trabajos, muy meritorios, muy interesantes, iban a dedicarlos a otras publicaciones y yo quisiera hacer presente que los trabajos importantes que han venido se han entregado a la asamblea para publicarlos en el libro de actas, para lo cual se pueden buscar fórmulas como la de que se publiquen en esta con menos extensión, pero que no se sustraigan de la publicación en el texto oficial del Congreso.

Sr. Secretario: Propone al Congreso que se otorgue el oportuno voto de gracias todo lo afectivo que se pueda para todas las autoridades de Almería, que han rivalizado en prestarlos su protección y a Don Juan Cuadrado que ha sido en Almería el alma de la organización del Congreso y no es que me haya ayudado en la tarea de organización, sino que yo le he ayudado a él en muy pequeñísima parte. Así se acuerda.

El Sr. Presidente (Alm. Bastarreche) Antes de dar por clausurado estos Congresos quiero decir unas palabras. En primer lugar para expresar mi sentimiento por no haber estado aquí todos los días y haber disfrutado de la compañía de todos los arqueólogos y demás personas que han venido aquí, con quienes llevo ya cuatro años conviviendo y a los que no podré olvidar nunca. Por eso, no los sacrificios hechos sino otros mayores haría para haber venido y estar con Vds. estos días y haber tenido el placer de haber disfrutado oyéndoles discutir estas cosas y viendo una vez más la altura de estos Congresos y los frutos que se pueden obtener de ellos.

Quiero dar las gracias como Presidente, además de lo que ha manifestado ya el Sr. Beltrán a todas las autoridades sin excepción ninguna, de Almería. Esto no era necesario; ya sabíamos

que habría de ocurrir de modo que al dar las gracias no hacemos más que corroborar una idea que teníamos de las Autoridades. Quiero también saludar y agradecer su presencia al Padre Lehembre al Sr. Abreu Núñez, al Sr. Viana y al Sr. Marien por su asistencia a este Congreso y si se me permite darles un consejo y un ruego les diría que imiten al Sr. Abreu Núñez que hace tres o cuatro años ha venido a todos los Congresos y se le ha recibido con una satisfacción inmensa por todos nosotros y él sabe que cada vez puede contar más con nuestro cariño.

Al Instituto Velázquez y al Patronato Cuadrado agradecerles su aportación económica que ha sido fundamental y no podemos olvidar tampoco y también muy especialmente al Sr. Don Juan Cuadrado.

Hay Sres. aquí, aunque yo quisiera citar a todos, pero lo haré respecto a los Sres. Pericot, García Bellido, Taracena, personas tan destacadas que no puedo por menos de felicitarles y felicitarlos a nosotros porque hayan asistido y vengán asistiendo continuamente aquí para darnos el prestigio que tienen. Quiero dedicar un recuerdo a los que faltan, a aquellos cuatro o seis primeros fundadores de estos Congresos, que están presentes, D. Antonio Beltrán, D. Emeterio Cuadrado, D. Juan Cuadrado y D. Pío Beltrán y a los que faltan por causas ajenas a su voluntad, como son, el P. Belda, D. Joaquín Sánchez y el Sr. Jáuregui a quienes envío un recuerdo. A todos agradezco la labor hecha en nombre del Congreso, porque gracias a ellos, a su constancia, han llevado al Congreso del Sudeste a ser famoso y a convertirse además en Nacional. No olvidaremos nunca que ellos fueron los primeros que pusieron la primera piedra, cimientos de una obra que labora siempre en bien de España.

Y con esto termino y no tengo más que decir a Vds., sino agradecerles su presencia, agradecerles sus trabajos, no sólo personalmente, sino como Presidente del Congreso. Y con esto **queda clausurado el V Congreso del Sudeste Español y I Congreso Nacional** celebrado en Almería. (Grandes aplausos).

## **Relación de Congressistas inscritos por orden alfabético de ciudades**

Excmo. Sr. Ministro de Educación Nacional  
» Director General de Bellas Artes  
» Comisario General de Excavaciones  
» Inspector General de Museos Arqueológicos  
» Secretario del C. S. de I. C.  
Instituto Velazquez de Arte y Arqueología

***Bélgica*** Mr. Marcel-Edouard Marién, Bruselas  
Mme. Elisabeth Saccasyn della Santa  
Mr. Mertens Joseph, Machelen

***Francia*** Mr. Jean Arnal, Treviers  
Mr. Fernand Benoit, Marseille  
Mr. Luis Déroche, Madrid  
Mr. Raymond Lantier, St. Germain.  
Mr. Pierre Ponsich, Perpignan  
Mr. M. Louts, Montpellier  
Mr. Lehembre, Cabrerets

***Inglaterra*** Prof. Michael Grant, Edinburgh  
Mr. M. C. Burkitt

***Italia*** Prof. Jole Marconi Bovio, Palermo  
D. Massimo Pallottino, Roma  
D. Luigi Bernabó-Brea, Siracusa  
D. Paolo Graciosi, Firenze  
D. Mario Maffi, Génova

***Portugal*** D. Eugenio Augusto dos Anjos Jailhay, Lisboa  
D. Afonso Do Paco, Lisboa  
D. Fernando Rusell Cortes, Oporto  
D. Joaquín Sellés Paes de Villas-Boas, Barcelos  
D. Augusto J. Telles d' Abreu Nunes, Estoril  
D. Abel Viana, Beja

*Albacete* D. Jose María García Reyes Carrion  
doña María Ortuño Sanchez  
don Basilio Ortuño Serrano  
doña Maruja del Carmen Ramirez  
doña Nieves Sánchez Carricero  
don Joaquín Sanchez Jimenez

*Alcoy* D. Fernando Ponsell Cortes  
doña Amelia Ponsell Vilaplana

*Alicante* don José Belda Dominguez  
don Francisco Figueras Pacheco  
don José Lafuente Vidal  
don Juan Masia Vilanova  
don José Rico de Estasen

*Almería* don José Aferez Lirioia  
don Eusebio Alvaro Miguel  
don Bernardino Antón Ortiz  
doña Jorgina Aráez Lopez  
don José Aráez Pacheco  
doña Manola Aráez Pacheco  
don Rafael Aráez Pacheco  
don José Arigo Jiménez  
don José María Artero Pérez  
don Juan Barrau García  
don José Bellver Cano  
don José Canal Sánchez  
doña Juana Cánovas Martínez, de C.  
don Miguel Gantón Checa  
don Antonio Cobos Sanchez  
Srta. Carmen Cuadrado Cánovas  
don Juan Cuadrado Cánovas  
Srta. M. Luisa Cuadrado Cánovas  
doña Elvira Cuadrado Hidalgo  
don Juan Cuadrado Ruiz  
don Ignacio Cubillas Giménez  
don Fernando Espá Cuenca  
doña Purificación Espá Cuenca  
don José María Espinar López  
don Gabriel Espinar López  
don Rafael Espinar López  
don M. Angel Espinar y de Terry  
don David Estevan Echeverria  
don José Fernández Martínez  
doña Pilar García de Artero  
doña Salvadora García de Aráez

don José Ramón García Pérez  
don Nicolás García Zapata  
don Antonio González Criado  
don Cecilio Gonzalez Vesga  
don Santiago Granados Cruz  
doña Hertha Gruenholz Isaacsén  
don Francisco Gil Andres  
don José Guillen Felices  
doña Carmen de las H. Guerrero  
doña Matilde Iglesias Navarro  
don Hipólito Escolar Sobrino  
don Carlos Fernández Espinar  
don José Lopez Rusé  
don Francisco Lucas Martínez  
doña María del Carmen M. de Lucas  
don Juan A. Martínez de Castro  
don José D. Martínez O'Connor  
don José Medina Fillol  
don José Valles Primo  
don Manuel Mendizábal Villalba  
don José M. Molina Sánchez  
don José Muñoz García  
don Gregorio Núñez Noguero  
don Fernando Ochotorena  
don Manuel Orozco Benitez  
don Jesús de Perceval y del Moral  
don Ricardo Plaza Pérez  
don Antonio Rebaño Jiménez  
don Francisco Pelegrín R. Canal  
doña Rosalía Rodríguez de Molina  
doña M. Luisa Rodríguez, de Sáiz  
doña Consuelo Rodríguez Salazar  
don José Romero Balmas Molina  
don José Romero-Balmas  
don Francisco Rovira Torres  
don Francisco Saiz Sanz  
don Juan Soriano Romera  
don Miguel Soto Roman  
don Francisco de P. Taramelli  
don José Terriza Bordiu  
don Francisco Vargas Robies  
don José de Velasco Angulo  
don Antonio Villaplana Quintana  
doña Celia Viñas Olivella  
doña Trinidad Vives Llorca  
don Rogelio Rosa Ruiz Tabernas  
don Miguel Tarradeli Mateu

- Baza** don Angel Casas Morales
- Burgos** José Maria Ibero
- Cádiz** doña Concepción Blanco  
don Antonio Foncillas Carrión
- Cartagena** Excmo. Sr. D Francisco Bastarreche y Díez de Bulnes  
don Antonio Beltrán Martínez  
doña M.ª Carmen Beltrán Martínez  
don Eduardo Cañabate Navarro  
don Francisco Cañabate Soto  
don Arturo Hernández Gómez  
don Eduardo Cañabate Navarro  
Junta Municipal de Arqueología  
doña Trinidad Lloris de Beltrán  
doña Amelia Portela López  
don Luis Sanz de Andino y Pera
- Cataluña** don Martín Almagro Basch Barcelona  
don Francisco Xavier Calico.  
don Alberto del Castillo Yurrita  
don A. Serna  
don Juan Maluquer de Motes  
don Felipe Mateu y Llopis  
don José de C. Serra Rafols  
don Luis Pericot García  
Institut d' Estudis Catalans  
don Miguel Oliva Prat, Gerona  
don Pedro de Palolese Salellas,  
don Joaquín Plá Cargol, Gerona  
doña Luisa Vilaseca Borrás, Reus  
D. Salvador Vilaseca Anguera, Reus  
don Luis Prats, Sabadell  
don José M. Corominas Blanellas, B.
- Castellón** D. Juan Porcar Ripollés
- Elche** doña Consuelo Antón González  
doña María Asensio Antón  
D. Alejandro Ramos Folqués  
D. Alberto Asensio Gonzalez
- Ferrol** don Mateo Fernández-Chicarro de Dios  
don Juan José de Jauregui y Gil-Delgado
- Granada** don Jesús Bermúdez Pareja  
doña Joaquina Eguaras Ibañez

- Ibiza* don José M.ª Mañá de Angulo
- Jerez de la Frontera* don Manuel Esteve Guerrero
- Málaga* don Simeón Gimenez Reyna  
 doña M.ª Francisca Ruiz Pedroviejo  
 don Juan Temboury Alvarez  
 doña Elena Villamana Perez
- Madrid* don Pablo Alvarez Rubiano  
 don José Diaz de Villegas  
 doña Blanca Ceballos-Escalera y Contreras  
 doña Isabel Ceballos-Escalera y Contreras  
 don Emerico Cuadrado Diaz  
 don Augusto Fernández de Avilés  
 doña M.ª Luisa Galvan y Cabrerizo  
 don Antonio Garcia Bellido  
 don Salvador Garcia de Pruneda y Arizón  
 don Manuel Gómez Moreno  
 don Octavio Gil Farrés  
 doña M.ª del Rosario Isasa de Cuadrado  
 doña M.ª del Carmen Izuzquiza Herranz  
 don Ernesto Jiménez Navarro  
 doña Carolina Martinez de Munilla  
 doña Clarisa Millán Garcia  
 doña Maria del Pilar Sanz Brinques  
 don Blas Taracena Aguirre  
 don Luis Vazquez de Parga  
 don José Antonio Sopranis Salto
- Mérida* don José Alvarez y Sáenz de Buruaga
- Murcia* Excmo. Sr. Alcalde  
 doña Carmen Cánovas Martinez  
 don Joaquín Espín Rael, Lorca  
 don José Crespo García  
 don Joaquin de la Gándara Garcia  
 don César Martín Muñoz  
 don Andres Sobejano
- Palma de Mallorca* don Juan Llabrés  
 Sociedad Arqueológica Luliana
- Las Palmas - G. C.* don Sebastian Jiménez Sánchez
- Santiago* don Fermín Bouza Brey

- Sevilla** doña Carmen de Dios y de la Encina  
doña Concepción F. Chicarro de Dios  
don Juan Lafita y Díaz  
don Antonio Martín de la Torre
- Soria** don Ricardo de Apraiz  
don Teógenes Ortega Frías
- Valencia** don Isidro Ballester Tormo  
don Pío Beltrán Villagrasa  
doña Vicenta Cortés Alonso  
don Domingo Fletcher Valls  
don Francisco Jordá Cerdá  
don Nicolás-Primitivo G. Serrano
- Valladolid** don Gratiliano Nieto Gallo

# VI Congreso Arqueológico del Sudeste Español

Alcoy 10-13 Abril 1950

1.<sup>a</sup> Circular

En virtud de los acuerdos tomados en las reuniones del V Congreso Arqueológico del Sudeste Español, en Almería, y después de las deliberaciones de la Comisión nombrada al efecto, se hacen públicos los siguientes extremos:

1.º El VI Congreso Arqueológico del Sudeste Español celebrará sus reuniones con arreglo a las mismas normas de orden interior que los precedentes.

2.º Las sesiones tendrán lugar en Alcoy (Alicante) durante la primavera del próximo año 1950. (Días 10 a 13 de Abril).

3.º Se admitirán las comunicaciones que versen sobre temas comprendidos entre la Prehistoria y el fin de la Edad Antigua y las ponencias acerca de cuyo contenido pueda tomar el Congreso una eficaz decisión. El tema propuesto como obligatorio por el Congreso será el de **CRONOLOGÍA DE LA CERÁMICA Y LA ESCULTURA IBÉRICAS** otorgándose especial atención a las aportaciones correspondientes a círculos locales o comarcales reducidos y a las conclusiones derivadas del hallazgo de materiales típicos fechables con firmeza, que permitan establecer las bases para una síntesis a desarrollar por la Comisión escogida en el seno del Congreso. Se solicitan por lo tanto, con interés especial, notas escuetas de hallazgos concretos, con preferencia a síntesis teóricas. No se ocultará a los investigadores y especialistas la trascendencia que un conjunto de aportaciones como las solicitadas pueden tener para la definitiva solución de problema tan sugestivo.

4.º El Congreso está patrocinado por una Comisión de Honor presidida por el Excmo. Sr. Ministro de Educación Nacional e integrada por el Capitán General del Departamento de Cartagena, las autoridades de las Provincias de Albacete, Alicante, Almería y Murcia y de las ciudades de Cartagena, Elche y Alcoy y el Instituto Velázquez del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, representado por los Sres. D. Cayetano de Mergelina, D. Blas Taracena, D. Antonio García Bellido y D. Martín Almagro.

La organización se confía a una Comisión Ejecutiva bajo la Presidencia de Honor del Almirante Bastarreche, la efectiva del Alcalde de Alcoy, y como vocales los Sres. Sánchez Jiménez, Ponsell Cortés y Beltrán Martínez.

5.º Sucesivas circulares completarán los datos necesarios. No obstante, cualquier información necesaria se facilitará en la Secretaría General (Museo Arqueológico de Cartagena).

Cartagena 1.º Diciembre, 1949.

El Secretario General,  
Antonio Beltrán

